



LUIS CRESPO HUALDE

ANÁLISIS

Banco de pruebas en Europa

LOS EFECTOS difieren según el contexto rural o urbano, o la implantación de internet en el territorio

FERNANDO MÉNDEZ / A. TRECHSEL - 00:00 horas - 20/02/2005

La cuestión de la votación electrónica se ha suscitado en los últimos tiempos en la agenda política europea, planteando numerosas preguntas sobre sus deseables, viables y posibles efectos. Sin embargo,

¿qué entendemos por votación electrónica? La respuesta no es tan sencilla pues cabe distinguir varios modelos de votación electrónica, más restringidos o más amplios. Los dispositivos inmodificables existentes, como la urna electrónica o los diversos sistemas de recuento de voto, reemplazan los procedimientos técnicos. El objetivo estriba en mejorar la eficacia administrativa en todo lo relacionado con la organización y celebración de elecciones. Los modelos más evolucionados permiten el empleo de la votación electrónica en marcos bien definidos y supervisados. Los modelos más abiertos permiten la votación remota desde casa.

Actualmente, todos estos modelos de votación electrónica se han ensayado en convocatorias electorales en Europa. Además, muchos de los debates en torno a estos ensayos han seguido un patrón: cuanto más abierto el modelo, menos seguro es; pero, al propio tiempo, mayor comodidad para los ciudadanos. A juicio de las personas que abrigan una visión positiva, la mayor facilidad de voto produce un mayor número de votos. Los teóricos de la democracia, sin embargo, prefieren dar preferencia a los mecanismos que favorezcan la calidad de la participación. Idean y conciben instrumentos suplementarios de potenciación y fomento de la democracia gracias a los cuales unos ciudadanos entablan relación con sus conciudadanos en el seno de foros de debate on line. Se espera que el empleo de estas tecnologías revierta en una mayor calidad del voto. Sea o no así, el factor fascinante reside en que todas estas alternativas se hallan actualmente disponibles en el banco de pruebas de la democracia electrónica en suelo europeo.

¿Cuáles son las implicaciones de tal variabilidad sobre los modelos de votación electrónica? Dada la diversidad de normas electorales y diferencias de culturas y tradiciones políticas en Europa, se prevén variaciones significativas en los modelos de votación. Sin embargo, lejos de ser un motivo de preocupación, es un elemento positivo. Además, es congruente con la dilatada historia europea de ensayo y experimentación de procedimientos políticos. Contamos ya con muchos ejemplos, desde la votación electrónica en el seno de los partidos políticos, como la elección de la dirección del Partido Radical italiano, hasta casos de elecciones municipales, como en Gran Bretaña. Asimismo se han celebrado referéndums con dispositivos electrónicos a nivel local, regional e incluso nacional; como en el cantón suizo de Ginebra. Pero eso no es todo. El marco en que se desarrolla la votación electrónica puede ejercer un intenso impacto sobre los resultados. Los efectos difieren según los contextos rurales o urbanos, la mayor o menor implantación de internet en el territorio, el hábito de elecciones democráticas, los sistemas electorales que ya

prevén formas remotas de voto (por correo) y aquellos otros que sólo contemplan el voto material en la urna. En una palabra, el debate sobre la votación electrónica debe eludir groseras generalizaciones sobre efectos anticipados o posibles resultados de este sistema. Un factor, en cualquier caso, sobresale. Habrá que adoptar decisiones en el plano social y político en lugar de plantearse preguntas de diseño tecnológico que determinen qué circunscripciones electorales en particular se considera que son el modelo idóneo y adecuado de votación electrónica.

LA VANGUARDIA, el diario más vendido en Catalunya Control OJD
Copyright La Vanguardia Ediciones S.L.
All Rights Reserved - Aviso Legal - Contacte con nosotros - Publicidad